

LA ILUSTRACIÓN — OBRERA

DIRECTOR = ANGEL ALCALDE.

EDITOR = J. MARGRAU PÉREZ.

* Barcelona — Año I — Núm. 5 * 19 de Marzo de 1904 * Ejemplar: 10 céntimos *

LA CONQUISTA DEL PAN



BARCELONA.—EL MUELLE DEL CARBÓN. GRUPO DE OBREROS AL PIÉ DE LA «BICICLETA» (ACEPCIÓN CORRIENTE QUE LOS TRABAJADORES APLICAN Á LA MÁQUINA DESCARGADORA, MOVIDA Á VAPOR, QUE FUNCIONA EN LA PARTE CENTRAL DEL MUELLE.)

Crónica del sábado

Resurrección

por FEDERICO URALES

No sé si estas crónicas han de titularse obreras; creo que sí y lo siento. Lo siento, porque el título de obrero, muchas veces, está mal aplicado y otras veces debe aplicarse á quien se considera de clase superior á la que produce.

Por otra parte, existen trabajadores tan intelectualizados que pueden discutir las cuestiones artísticas y científicas con más lucimiento y propiedad que las personas reconocidas como ilustradas, y no pocos artistas de mérito trabajan bajo la dependencia y dirección de artífices que por *arte* de la intriga, alcanzaron títulos de maestros corrompiendo Jurados venales.

¿Donde concluye el trabajo? ¿Dónde empieza el arte? ¿Dónde acaba el obrero? ¿Dónde principia el artista?

Difícil es averiguarlo, y es más difícil hoy que, por la independencia, cada día más ancha, del hombre, y por la facilidad en los medios de ilustración, la altura y la educación individual están al alcance de las voluntades medias.

Además, los hechos nos demuestran que el nivel moral del pueblo es superior al de las clases altas. La guerra, esta barbarie atenuada, (atenuada porque es menos frecuente) que nos legaron tiempos pasados, es admitida como cosa corriente y natural por las clases que se llaman directoras. En cambio las ideas altruistas de igualdad y los sentimientos generosos de paz y amor universales son patrimonio, casi exclusivo, de los humildes y de los dirigidos que han formado su mentalidad leyendo y escuchando á los proscriptos de la sociedad presente.

El caso es práctico.

Actualmente andan en guerra dos grandes naciones del Extremo Oriente. (1)

La sociedad burguesa, que cuenta con sociedades filantrópicas para todos los gustos, templanza, humanidad, paz, amor, caridad, evangelismo, etcétera, no puede presentar un caso de heroísmo moral frente á la matanza; las grandes figuras del arte y de la ciencia consagradas por el aplauso y el dinero de los ricos, no reúnen las necesarias condiciones de valor cívico para jugarse la popularidad y el prestigio en defensa de los principios humanos; y los pocos enemigos que la guerra ha tenido en una nación tan civilizada como la República Francesa, se ven y se desean para exponer ideas contra la tarea de matar y de robar para enriquecer tiranos.

El propio diario *Aurore*, que nació al principio de la campaña Dreyfus y al que dió calor y vida el génio del gran Zola, es patrioter y aparte los obreros avanzados, defensores de la justicia social, donde quiera que ella se halle, sólo Faurés se atreve á arrostrar las iras de sus imbéciles compatriotas. La prensa obrera, representante de la clase desvalida, se vé sola en lucha contra la barbarie.

Es indudable que en Francia hay mentalidades superiores que ven con desagrado las tonterías patrioter de sus connacionales, pero carecen de fuerza moral para declararlo, y hombre sin fuerza moral brillará poco en la historia de los caracteres superiores por mucho que sea su saber.

Tampoco puede negarse que ese inmenso movimiento artístico y social que se ha iniciado hacia la

vida, engrandeciendo el horizonte de todos los ideales revolucionarios, recibe gran empuje de la clase obrera, y es justo decir que los golpes que en la actualidad recibe el fatídico ideal cristiano, el socialismo se los asesta.

Es la resurrección de los ideales de vida y amor, encarnados en la sociedad que ahora nace.

Obreros pensionados



JOSÉ LOPEZ MÁLAGA

Tapicero residente en Madrid, designado para marchar al extranjero á perfeccionarse en su oficio

EL TRABAJO EN RUSIA

El carácter autocrático del gobierno ruso no puede menos de reflejarse también en la condición del obrero. Mas, no quiere esto decir que el obrero ruso de ahora viva tan resignado como el de hace, por ejemplo, medio siglo.

Bien populares son las campañas que de pocos años á esta parte vienen sosteniendo hombres de gran valía intelectual, en cuya vanguardia militan Tolstoi, Gorki y otros eximios pensadores.

Esta circunstancia ha operado un movimiento de afán emancipador en la gran masa productora del imperio del czar, que empezó en el taller y en la fábrica y comienza ya á extenderse por el campo.

Los propagandistas van sembrando en tierra fértil. Puede decirse que ha empezado también para Rusia la era de las reivindicaciones proletarias.

Como es lógico, entre las causas que más influyeron en ese sentido, en la última mitad del pasado siglo, y lo que va del actual, figura el desarrollo que tomó el capitalismo. Frente á su poder absorbente, el obrero se contó, y persuadido de su fuerza ha plantado su tienda frente al enemigo.

No obstante, le queda mucho por hacer. Júzguese, sino, por estos datos:

El varón gana en Rusia un salario medio de dos pesetas, la mujer, de 1'30 pesetas, el niño de 0'75, siendo mayores de 16 años.

Quién más cobra es el minero, y aun así pocas veces le dan jornal superior á 3 pesetas.

El obrero del campo está también malísimamente retribuido: acostumbra á ganar unas 2 pesetas.

En cambio la jornada de trabajo oscila entre once, doce ó mas horas, y aun así, no suelen estar contentos los patronos.

Y el inconveniente peor: al obrero ruso, no le pasa lo que decíamos el otro día del japonés. En aquel imperio, la alimentación es carísima; así se explica la miseria que

(1) Aunque Rusia es nación europea, su territorio, por la parte del Asia, se extiende hasta besar América, pasando, naturalmente, por el Norte de los países orientales.

LA CONQUISTA DEL PAN

cunde por todos los lados y ha venido haciendo del trabajador una gleba sin esperanza de mejoramiento.

Algo se ha legislado para el obrero ruso, pero tan deficiente que más bien le perjudica. Esas leyes llevan también el sello del absolutismo allí imperante.

Por eso resulta tan generosa y tan humana la labor de ese apostolado moderno que poco á poco se va infiltrando en el trabajador de la estepa é invadiendo los centros todos de producción y que está llamado á cambiar en plazo relativamente corto la faz del proletariado en el imperio de los czares.

SIGUE EL NUBLADO

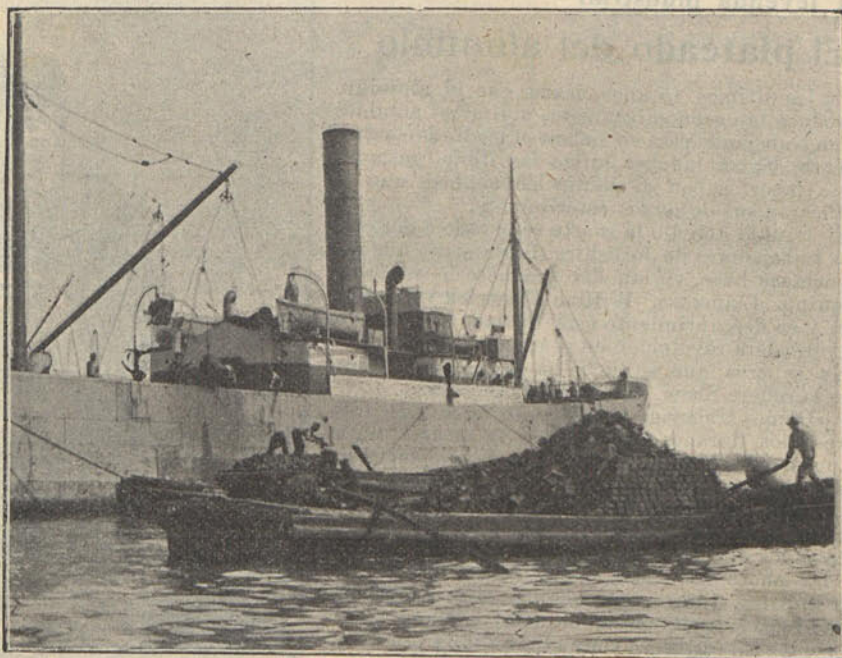
Sabíamos, porque así nos lo contó el telégrafo, que en muchos pueblos españoles hacía falta pan. Ahora sabemos otra cosa, consecuencia lógica de la falta de pan en los países atrofiados: sabemos que se reparten sablazos.

Encojen el ánimo más sereno, los pormenores que han ido amontonándose en las columnas de la prensa diaria. Mujeres que recorren la calles pidiendo alimento para sus hijos; hombres que van de un lado para otro en manifestación reclamando trabajo para tener jornal y poner una valla á la miseria. El síntoma es abrumador; la onda del hambre invade la nación de extremo á extremo, llena calles y plazas y pone carne de gallina al egoísmo que, como no podía menos de ocurrir, toma precauciones armado hasta las uñas, sus armas favoritas.

No basta por tanto tener necesidad; hay que amordazar su grito con una dosis soberana de paciencia, á no ser que se quiera sembrar vientos para recoger tempestades.

Y ya sabe todo el mundo el cariz que presentan estas tempestades que en el arroyo se siembran y

RAZA EN PROYECTO



BARCELONA.—El muelle del carbón: Gabarras descargando el mineral

en el arroyo descargan. Al único que siempre se le apedrea la cosecha es al desgraciado.

Dígalo si no el caso de Valladolid en que han pagado justos por pecadores, sin que los justos puedan acertar nunca con la razón de semejante saldo.

El caso es que han „saldado„ y que bien lo atestiguan los coscorriones con que se les obsequió, „único remedio que figura en la farmacopea nacional para calmar esas sacudidas nerviosas de las multitudes.

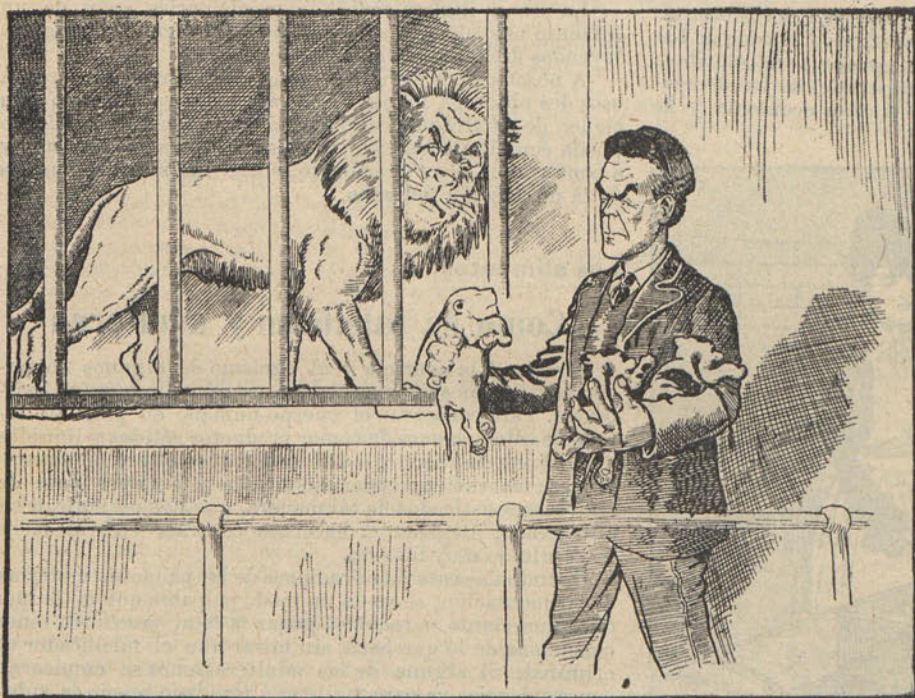
Sin ver que hay remedio más heroico. Antes que la Medicina existe otra ciencia sublime: la Higiene. País que no tiene quien lo *higienice*, país que está expuesto de continuo á contagios peligrosos. Aquí no puede haber paz abajo, mientras no haya previsión arriba. ¿Quereis que España sea feliz? Ponedle el pan al alcance de la mano. Y por el camino que vamos, no lo tiene ya ni al alcance del sacrificio.

LAS ESCUELAS NEWYORKINAS

Actualmente hay en New-York 91.365 niños que reciben instrucción en los establecimientos del Estado. Es tan asombroso el crecimiento que en esa gran ciudad de Norte-América ha tomado la enseñanza que los alumnos están ahora á „media ración“ intelectual.

El gobierno tiene en construcción numerosas escuelas, pero la temperatura glacial impide el adelanto de las obras.

Los maestros se ven, por eso, obligados á dar clase alterna á sus discípulos. Todo esto acusa una gran fecundidad entre las clases bajas; menos mal que el pobre no se limita á tener hijos; se preocupa también de educarlos,



El resultado que se espera si arraiga la influencia China en el Africa del Sur
(De The Daily Illustrated Mirror).

Una leyenda industrial

El plateado del aluminio

En los últimos 15 años, desde que el aluminio se produce tan económicamente, químicos notables venían trabajando para encontrar el medio de electroplatearlo. Suben muchos miles las libras gastadas en esa labor: suben á cientos los hombres que le sacrificaron sus esfuerzos esterilmente.

El triunfo tenía la suerte reservado á dos oscuros trabajadores de Jorkshire (Inglaterra) que pocas semanas hace, vivían del producto de un jornal mezquino. Llámense, Willian Creuvick y Herbert Shaw y su descubrimiento está llamado á producir una verdadera revolución en el mundo industrial.

No se crea que su lucha ha sido escasa. Véase como la refiere Shaw, uno de los inventores:

—«Hemos trabajado sin descanso ni sosiego más de tres años, durante las horas de la noche, únicas que nos dejaba libre la faena diaria de que dependía nuestro sustento. Hemos consumido nuestros ahorros, hechos á fuerza de privaciones, en productos químicos para los experimentos. En un principio buscábamos una soldadura para el aluminio, mejor que las ahora conocidas, aún imperfectas, por no decir inútiles. Luego, concebimos el proyecto que hoy es realidad: platear aquel metal extraño. Nuestras pobres boardillas se convirtieron muy pronto en talleres. Junto á los enseres caseros, veíanse baterías de frascos, matraces, hornillos, todo económico, aprovechado en forma que hacía reír; nos servimos en las manipulaciones de botes de conservas. El dinero lo empleábamos sobre todo en comprar las substancias más indispensables para nuestras experiencias. Varias veces cuestioné con mi mujer por hacerse insoportable la vida en la habitación á causa de los malos olores. Hemos vencido por fin...

Ahora montamos una pequeña fábrica, tenemos 14 empleados y el negocio está ya floreciente. Las ofertas, los pedidos llueven de todas partes. Algunas casas extranjeras nos ofrecen viajar nuestros productos y patentarlos en todos los países.»

¡Que hermoso triunfo de la iniciativa individual, de la fé en el esfuerzo propio! ¡Cuántos seres débiles de espíritu, debieran aprender en ese ejemplo saludable, basado en las doctrinas más sabias que puede y debe practicar el hombre! Porque nada contribuye á la regeneración del individuo, ni nada le engrandece tanto, como una voluntad vigorosa al servicio de un empeño noble y emancipador.

Los inventores no desmienten la raza del norte breton: son listos, testarudos, desconfiados; el tipo clásico de los hombres á que debe Inglaterra su hegemonía indiscutible.

En presencia de inteligentes industriales se ha demostrado que el invento proporciona una gran economía y la



Los dos inventores discutiendo un detalle de su procedimiento secreto

superioridad sobre todos los productos similares explota dos hasta el presente.

Además de encontrar la fórmula para platear el aluminio, Willian Creuvick y Herbert Shaw han inventado también el procedimiento para cortarlo en limpio ahorrando con ello numerosas operaciones.

La prensa inglesa acaba de proclamarles amos de un inmenso negocio, y á su constancia heroica, digna de las leyendas de la industria.

A nosotros nos complace mucho dedicar un recuerdo á esos dos oscuros inventores de ayer, no solo por lo que tienen de admirables, sino por lo que su merecido triunfo pueda contribuir á educar la voluntad para el porvenir y á confortar la fé en el esfuerzo, entre las sufridas huestes de la producción indígena.

Los alimentos

Como se falsifican y adulteran

Gracias á la avaricia y al egoismo de algunos comerciantes, tenemos amenazada constantemente nuestra existencia. Para conservar el cuerpo humano en perfecto estado de salud, hemos de comer productos sólidos y líquidos que, en vez de recibirlos tal cual nos los ofrece la naturaleza, se nos suelen vender falsificados y la mayor parte de las veces sofisticados de tal manera, que nos perjudican en alto grado, llegando á hacernos contraer enfermedades de resultado muy funesto.

Estudiadas esas falsificaciones de las primeras materias de alimentación, se ve de un modo palpable que el ánimo del comerciante se reduce á ganar la fatal *peseta* sin tener conciencia de lo que hace, sin mirar que el falsificador es criminal. Si alguna de las adulteraciones se emplearan con prudencia, ya para facilitar á mas bajo precio la substancia ó para conseguir su conservación, muy distinto sería; pero desgraciadamente los que tal hacen, no son peritos en la materia ni han sabido nunca qué llevan entre



Una operaria en el momento de platear una cafetera con la solución inventada por los obreros de Jorkshire.



Algunos ejemplares de aluminio plateado por el nuevo procedimiento.
El relieve está hecho con arreglo á un método especial trabajo de los mismos inventores.

manos. Persona de cabal juicio es la que odia estos procedimientos y, siguiendo los dictados de su conciencia, expende los productos alimenticios en buenas condiciones.

En España tenemos leyes contra los falsificadores de substancias alimenticias, pero ¿se cumplen estas alguna vez?

Entra en mi ánimo dar á conocer las principales adulteraciones, y he de consagrar estas primeras cuartillas, á la más generalizada: la leche.

Todos sabemos la importancia que tiene la leche considerada como alimento, porque encierra todas las substancias orgánicas y minerales necesarias para nuestro desarrollo; siendo tan indispensable para la alimentación del hombre es preciso saber como se la adultera.

Muchos han sido los casos de intoxicación por haber bebido leche en malas condiciones, pero como nada se hace con los adulteradores, claro está que muy amenudo ocurren casos semejantes. En verano la leche se agria al día y algunos comerciantes queriendo aprovecharla entregan á la venta un producto que parece leche pero que no es tal cosa. El prodigio que siempre se ha seguido para impedir que se agrie es hervirla por espacio de algún tiempo ó bien enfriarla en seguida al acabar de ordeñarla. Si solo siguieran tales procedimientos, el perjuicio sería menor, pero unos añaden una solución de borax, otros una de bicarbonato de sosa ó un carbonato alcalino cualquiera. También en épocas de mucho calor mezclan con la leche sal marina, nitrato potásico y en general sales de base alcalina: el ácido salicílico también lo usan para conservar la leche.

Uno de los fraudes más importantes que se emplean en la leche, es el agua. Existe un aparato para reconocer el agua que se ha añadido á la leche; fúndase el aparato en la idea de que los glóbulos de la leche representan el valor de este líquido y estos glóbulos son los que hacen la leche opaca. Este aparato permite mirar á través de una copa de leche, y su longitud puede aumentarse ó disminuirse por medio de un tornillo micrométrico; al través de la leche se observa la luz de una bujía hasta que comienza á ser invisible la punta de la llama. Cuanto más transparente es la leche, tanto menos numerosos los glóbulos, y más agua contiene. El procedimiento es sencillísimo y la autoridad viene obligada á hacer uso de él en beneficio del consumidor. La práctica nos enseña que si algún servicio hay descuidado en la mayoría de las poblaciones, es este tan importante para la salubridad. Otro día me ocuparé de como se sofistican substancias de gran consumo y de las proporciones que el mal alcanza para el público.

Francisco de P. Badía y Guía

LA LOCURA ENTRE LOS OBREROS YANKIS

Según los datos que acaba de publicar la comisión Aliénista del Estado de New-York, la proporción de locos en el mismo ha aumentado en un 40 por 100 durante el año transcurrido y hay unos 26.000 individuos en los manicmios del Gobierno. Obsérvese un aumento parecido en otros Estados, y mucho más en los fabriles donde, como en el de Massachussets, el número de individuos privados de razón es bastante crecido.

Aquí toman pie algunos inteligentes en cuestiones sociales para culpar de ese hecho al sistema de organización obrera, achacándolo al continuo forcejeo entre el capital y trabajo; al perenne estado de tirantez, con las frecuentes huelgas que ocasiona; á las privaciones que estas huelgas originan; á la esclavitud á que en algunos casos se ve su-

jeto el obrero, por las tiranías de las sociedades á que pertenece, y á la poca estabilidad de sus medios de sustento, más aún si tiene familia que de él dependa. Causas son todas que según esos observadores conducen directamente á la locura, citándose como prueba, que en Texas, el Estado menos fabril de la Unión, el promedio de locos da una tercera parte menos que en Massachussets.

En general parece que la locura se va extendiendo de un modo alarmante entre todas las clases sociales de Nor-

te América. La vida es allí tan agitada, que al decir de un escritor del país, el que contempla en él actualmente el ir y venir incesante de las multitudes, tomará por manicomio cualquier sitio concurrido en días de trabajo.

Firmas nuevas

Rafael Pamplona

Pocos literatos habrán hecho sus primeras armas con mayor fortuna. Puede decirse de Rafael Pamplona, usando un tópico de los más corrientes, que «ha sentado plaza de general.»

A poco de abandonar las aulas universitarias, reveló Pamplona vigorosas iniciativas que compartió entre el foro y la política, y como á tantos otros jóvenes, llegó á ser esta última la que embargó todo el tiempo.

No tardó mucho en conquistar un nombre y merecer de sus padrinos una investidura popular que ostentó, justo es decirlo, muy dignamente, en vez de hacerla, según costumbre, arma de la venalidad y el compadrazgo. Pamplona nos reservaba una sorpresa, sorpresa gratísima ya que le lava á nuestros ojos del pecado de haber servido en esas huestes antipopulares que, aquí, como fuera de aquí, se arrojan la facultad de disponer de los destinos públicos. No le sonroje esta apreciación, que en nada merma el respeto que, aisladamente, nos merecen las ideas de cada uno.

Es el caso que á Pamplona no le conocíamos como literato y que su primer novela *Cuartel de inválidos* premiada en el concurso Henrich, ha sacado á luz su nombre, mostrándonos al joven autor en el simpático aspecto de obrero de la pluma, que ha luchado en el anónimo por abrirle nuevos horizontes á su espíritu y respirar atmósfera distinta á la enraciada de tiempo atrás.

Enhorabuena por su triunfo y gracias por la benevolencia con que nos distingue honrando estas columnas con el artículo que sigue:

Al que no está hecho á bragas...

Boceto á la pluma

La calleja era una de aquéllas estrechas y largas, que dicen nos legaron los moros. Las construcciones altas. El sol no tenía espacio para meter las narices entre los tejados, y el suelo, claro és, guardaba la humedad de las últimas lluvias hasta que llegaban otras nuevas, y tardaban no poco.

En el guardacantón de la esquina sentado estaba un viejo. Contemplaba un casón situado á su izquierda, casón de paredes ventrudas y largas. La fachada no terminaba nunca; debía dar la vuelta á toda la manzana. Las ventanas eran asimétricas y protegidas por contorsionadas rejas. El alero de mucha sombra. La puerta grande, grande como boca de gargantua. El revoque sucio y desechado de la pared dejaba ver á trechos el armazón de añosos ladrillos. Una baldoseta valenciana de un palmo en cuadro, con caracteres verdes chiquititos clasificaba aquel edificio de «Asilo de ancianos desamparados.»

El viejo sacó un papel del zurrón, donde guardaba toda



LA GUERRA EN EL EXTREMO ORIENTE



A través de La Manchuria.—Tropas rusas en una estación del tránsito.

su hacienda, nó para leerlo (le había estorbado lo negro toda su vida) para cerciorarse de que no sufró extravío. Aquel papel le abriría pronto las puertas del Asilo, y le proporcionó una sorpresa muy agradable; por él pudo saber, cuando se lo leyeron, que se llamaba José Rodríguez y Gracia, noticia absolutamente nueva, pues estaba persuadido de que su nombre no era otro que Greñas, el tío Greñas, como le decía todo el mundo desde que tenía uso de razón.

El tío Greñas quería cobijarse bajo el techado de la beneficencia oficial, después de algunos años de hondas meditaciones, en las que examinaba, pesaba y media las ventajas y desventajas que podría reportarle el abandonar su vida de vagabundo y someterse á la metódica holganza del Asilo, que el conocía por referencias de otros contemporáneos rebeldes á la pérdida de su libertad.

Sentado en el guardacantón, todavía titubeaba entre penetrar por aquella abertura que le atraía con bocanadas de aliento tibio, ó volver pasos atrás, dejándose arrastrar por la tradición de muchos lustros pasados como el pajarillo que no puede soportar la prisión de estrecha jaula, así sea de dorados alambres.

Más, ¿qué diría D. Nemesio, el hornero, alcalde de barrio, al verle otra vez mendigar, después de las molestias que se había tomado para obtener del municipio su admisión en aquella santa casa? Nó, no había remedio, era preciso decidirse; no estaba ya para bromas; su cuerpo se encorbaba hacia la tierra y resultaba indecoroso que cualquier día lo encontrasen muerto en el arroyo, como los perros que no tienen amo.

Y él ¿qué había sido durante toda su vida más que un perro sin amo? De chiquitín, cuando apenas sabía balbucear las palabras, encontróse un día sin padre ni madre, en medio de la calle, y de la calle hizo teatro de sus hazañas y correrías. No recordaba haber dormido bajo cubierto; cuando el cierzo soplabá, los soportales de la plaza Mayor eran su más abrigado lecho; si el bochorno caldeaba la atmósfera, los bancos del Glasis y de la Glorieta, brindaban cómodo espacio para poder estirar el cuerpo. Por la *bucólica* no se inquietó jamás. Cuál mano generosa le alargaba un mendrugo, cuál otra una moneda y cuando nó, él sabía de los muchos cuarteles donde sobraba el mejor rancho y que cabo furriel era el más dadivoso para repartirlo. Nó, él no llegó á conocer el hambre....

Rodando de calle en calle y de plaza en plaza, llamando

de puerta en puerta, se había convertido en una molestia precisa para todos los vecinos de la ciudad, que mirando la miseria con la indiferencia que generalmente se mira, dejaban prosperar en medio de la sociedad aquél parásito, como á tantos otros, convirtiéndolo en institución privilegiada, no sometida á la ley general impuesta por Dios á todos los descendientes de Adán.

Esto bien lo sabía el tío Greñas y de ello se holgaba; lo había oído decir á los predicadores en las iglesias, cuando, en las malas mañanas de cuaresma, cansado de pedir en el atrio, se guarecía de la humedad en el interior. Si, mil veces lo escuchó; todos los hombres debían comer el pan con el sudor de su rostro.

Y véa V., él no estaba seguro que los demás sudasen para ganar el sustento, pero el suyo jamás le había costado esfuerzo alguno, y ¿para qué?

Una filosofía subjetiva, propia, le enseñaba la clave del misterio. Es que los demás hombres, pensaba el tío Greñas, son unos ambiciosos; si cada uno se contentase con lo que tuviera!; él nunca había tenido nada y con nada se había contentado; y ahora, ¿cosa tan rara!, ahora, después de tantos años se sentía ambicioso y quería tener casa, lecho y comida asegurada....

El sonido de una campana recordó al tío Greñas la necesidad de decidir de una vez sobre su vida futura, y abandonando el guardacantón, se dirigió con paso vacilante hacia el portal del Asilo.

—Indudablemente tocan á cenar, se dijo.

Entretanto la noche, se había echado sobre la ciudad y los mecheros del alumbrado público asomaban su rojiza luz, uno tras de otro, quedando después en continuo parpadeo.

Greñas entró en el portal, hizo la señal de la cruz al apercibir en una hornacina la imagen de la Virgen y tiró con cierta timidez del cordón de la campanilla. La mirilla se abrió y unos ojos relampaguearon detrás de la celosía. A la vez se abrió también la puerta:

—¿Qué quiere hermano?—Se oyó con voz gangosa, al mismo tiempo que aparecía la figura de una monja de hábito azul y toca de blancas alas, cual si hubiera sido repentinamente dibujada por mágico pincel en el hueco de la canceja.

—Entrar deseo, véa este papel;—contestó Greñas alargándole el que llevaba en la mano.

—Pase, pase..... y cerrando la puerta, añadió la monja:

—Entre hermano, entre en el despacho, ahí, á la derecha.

El tío Greñas obedeció las indicaciones y mientras otra hermana de la caridad examinaba el pase y hacía apuntes en el libro registro, él, de pié, y con su raído sombrero en la mano, olfateaba cierto vaporcillo bien oliente, como de á sopas con huevo, que salía de la vecina estancia y alegraba el estómago.

Nó, no se había equivocado; á los diez minutos, admitido en el establecimiento, ocupaba un lugar en los bancos de madera del largo refectorio y sobre la mesa de mármol tenía ante sí una gamella de humeante sopa, que fué ingiriendo poco á poco, con la ayuda de la cuchara de reluciente boj.

Terminada la cena, el capellán de la casa rezó el rosario, y después el tío Greñas, siguiendo la larga fila de aislados, subió á los dormitorios, donde una hermana le indicó el lecho que le correspondía.

Los otros viejos miraban al recién llegado con esa insolencia y menosprecio con que se recibe siempre al novato en todos los establecimientos donde se hace vida común, tal vez por la idea de que los intrusos pueden ser motivo de que se acorte la ración cotidiana.

No paró en ello la atención el tío Greñas. Se fijó con preferencia en la cama que por primera vez en su vida iba á servirle para reposar su zarandeado cuerpo. ¡Resistir á la tentación de examinarlo todo! ¡Imposible! Primeramente, tocó aquel armazón de hierro y lo hizo oscilar con disimulo, para asegurarse que se tenía bien sobre sus cuatro patas. Después levantó con cuidado el colchón por una punta y vió que debajo de él había otros tres pequeños, que por el ruido que hacían al golpearlos debían estar llenos de hojas de maíz. Por último desembozó la sábana, que estaba cubierta con manta de lana y como resultado de su inspección oyósele exclamar en voz alta:

—¡Carambita, y que bien debe dormirse aquí dentro. ¡Y aun hay quien dice que no se puede estar en estas casas! ¡Envidiosos!—frases que hicieron sonreír á sus vecinos.

Cuando todos estuvieron acostados las luces de gas fueron apagándose y la estancia quedó débilmente iluminada por una lamparilla de aceite colocada en el centro. La campana dió el toque de silencio, para que cesaran las conversaciones de los viejos, impenitentes habladores, y un cuarto de hora después solo se escuchaba la melodía de suspiros hondos y respiraciones disonantes, acompañada por cascadas toses y ronquidos cavernosos, que eran bajos obligados en aquel concierto de la humanidad decadente al rendirse en brazos de Morfeo.

El tío Greñas, una vez metido entre sábanas, al contacto del mullido colchón y de la esponjosa manta, sintió un calorillo muy agradable.

—¡Esto es delicioso!—murmuraba en voz imperceptible —¡Qué bien se encuentra el cuerpo! Sobre todo la cabeza, y cómo se hunde! Tendré que darle la vuelta á este bulto á ver por si el otro lado será más duro. ¡Y porque no me habrá ocurrido venir antes? ¡mira que he sido tonto toda mi vida!...

En su cerebro comenzaron á bullir nuevas ideas, que le descubrían aspectos de la existencia por él ignorados hasta entonces..., y á la vez sacudían de sus párpados el sueño reparador, que nunca había faltado á su llamamiento, aun en las más rigurosas noches pasadas á la intemperie.

Al anunciar el reloj las doce, el tío Greñas contó las campanadas y quedó admirado de no haber podido conciliar el sueño en las tres horas que llevaba en la cama. Trató de cambiar de postura; cosa inútil! Su inquieta imaginación no se avenía con el reposo. En los ojos parecía tener unos resortes que le obligaban á abrirlos cuando el trataba de tenerlos cerrados.

Por fin, después de haber oído las tres de la mañana, llegó un momento en que quedó sumido en ese estado intermedio entre el sueño y la vigilia, en el que, insensiblemente, va perdiéndose la noción de la existencia.... Un fuerte golpe de tos del vecino de la derecha, que incorporado en su lecho, continuó largo rato recorriendo el diapasón de su asmática canturía, le desveló de tal modo, que fueron inútiles ya todos sus esfuerzos para pegar los ojos en el resto de la noche.

Las gratas ilusiones de primera hora trocáronse en irascibles catilinarias contra sí mismo. La fatiga y la laxitud que aquella noche de forzada vigilia dejaba en sus miembros, despertaron todos sus instintos rencorosos y agriaron su carácter hasta un extremo inconcebible.

—¡Y para ésto he venido al Asilo? ¡Para no dormir en



Acorazado japonés Hatsuze

15000 toneladas. Se acabó de construir el año 1900

toda la noche, lo que jamás me había sucedido?

En cuanto tocaron á levantarse vistiose como los otros y sin aguardar la hora de la primera sopa, acechó un descuido de la hermana portera y con toda la ligereza que le permitieron sus piernas se coló... hacia la calle; la recorrió toda sin volver la vista atrás y luego otra y otra y cuando se creyó bien lejos del Asilo, sentóse en el borde de la acera para enjugar el sudor, con el dorso de la mano.

En su aturdimiento no había reparado que estaba frente á la botiga de su protector D. Nemesio; salió éste para quitar los tableros del escaparate y extrañado de la presencia del mendigo, exclamó:

—¿Cómo es esto? ¿No habíamos quedado en que ayer ibas á entrar en el Asilo?

—Y entré, Sr. Nemesio, entré...

—Pues pronto te has cansado.

Hubo una breve pausa, y el tío Greñas encarándose con su protector le preguntó:

—Oiga V. Sr. Nemesio; ¿no ha dormido V. nunca fuera de su casa?

—Cuando voy de viaje.

—¿Y ha dormido V. igual en su casa que en la posada?

—No siempre, alguna vez he extrañado la cama....

—Pues eso me ha pasado á mí... he extrañado la cama....

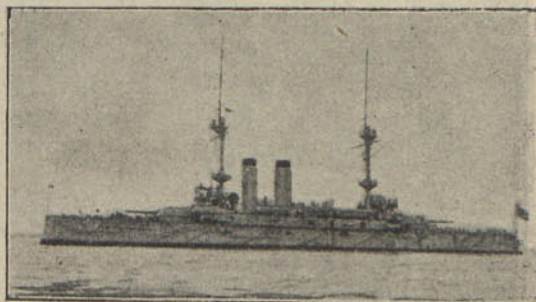
Y el mendigo callejero siguió su vida errante, renegando de las comodidades oficiales....

Rafael Pamplona

LOS PUEBLOS SANOS SON LOS QUE CRECEN

Las revistas orientales, nos están dando un ejemplo hermoso, á los hijos de la caduca civilización occidental: publican frecuentemente reglas higiénicas y medicinas prácticas, y con ellas difunden entre las gentes más ineducadas las enseñanzas de la ciencia y de la salud. Gracias á esa popularización de la higiene, sobre todo, la mortalidad ha disminuído en Siria, pues las epidemias propias del país hacen mucho menos estrago.

Y una región que era antes funesta por sus tradicionales abandonos, se va regenerando por sí misma, contribuyendo en gran parte á esa regeneración la cooperación asidua de la prensa.



Crucero protegido japonés Asama

9.750 toneladas. Se acabó de construir el año 1890

El día 1.º de Mayo próximo

se colocará la primera piedra de la **CASA** que
LA ILUSTRACIÓN OBRERA REGALARÁ á sus lectores

El edificio será construido dentro de la zona de Barcelona, y la propiedad del mismo lleva aneja la del terreno, libre de todo gravamen, que mide 6.000 palmos cuadrados. (Véase el artículo que publicaremos el SÁBADO próximo)

LA CONQUISTA DEL PAN

El muelle del carbón de Barcelona

Es un espectáculo interesante, sugestivo, hasta para quienes recorren la población sin otro propósito que el de matar ocios de *tourista*.

Pocas cosas impresionan del modo que aquel trájin continuo de la ciudad negra. Ciudad por lo populosa; ciudad con sólidos edificios flotantes. Que tanto como casas espaciales abultan y más que casas esconden en su seno, las hileras de buques anclados en la dársena y sujetos al mullón, como bestias sosegadas, por las puntas de los cabos.

Ciudad negra, muy negra... Negro el suelo, negro el acantilado, negra la maquinaria; negros los carros y el tiro; negras las gabarras y los remos, negra la panza de los buques, negra el agua, negros los hombres, negro el sudor... Parece que por una tolerancia del sol, tiene allí sus dominios una noche sin término: una noche que «en plena

luz» como señora campá y como invencible pasea sus trofeos de sombra.

No obstante, tras aquel tono macabro de los hombres y de las cosas, se adivina la gamma de una paleta vigorosa: tras aquellos montones de pedruscos, tras aquellos opacos ladrillos que en piladas simétricas forman á cada paso enormes trincheras de infierno, se vislumbra un mundo tornasolado y alegre. Es la irrupción de la mina viniendo á conquistar la industria...

Pronto el combustible volcado de la nave á la barcaza, de la barcaza al muelle, del muelle al carretón, emprenderá el camino de la fábrica.

Pronto del carro pasará á la carbonera y de la carbonera al hornillo entre diademas de chispas y orgía de brasas. Pronto el vientre de fuego de la caldera digerirá con furia, y el generador acumulará energías ciclopeas, y el volante rotará vertiginoso sus músculos acerados, y su vigor se multiplicará en dosis equitativas de fuerza entre el teje maneje bruñido de la maquinaria, como en una familia reparte el cariño con pulcritud igualitaria los mendrugos de pan...

* *

¡La ciudad negra! ¡A cuantas reflexiones invita! ¡Que aspecto más peculiar ofrece en ella el trabajo!

Chirrian las cadenas de las gruas, tornan y vuelven las vagonetas, en continuo vaivén por los cables aéreos, de la descargadora al buque y del buque á la descargadora, despeñando su carga con estrépito; las gabarras bogan, perezosas al mandato del remo que húndese en el agua manchada con salpicaduras de color azabache; los hombres rebullen aquí y allá con el tizne, que solo respeta el blanco de los ojos y de los dientes, en su cara siniestra, en el pelo crespo, en el traje hecho un puro pingo. Semejan montones de hollín que una fantasía exaltada tomaría por abortos infernales.

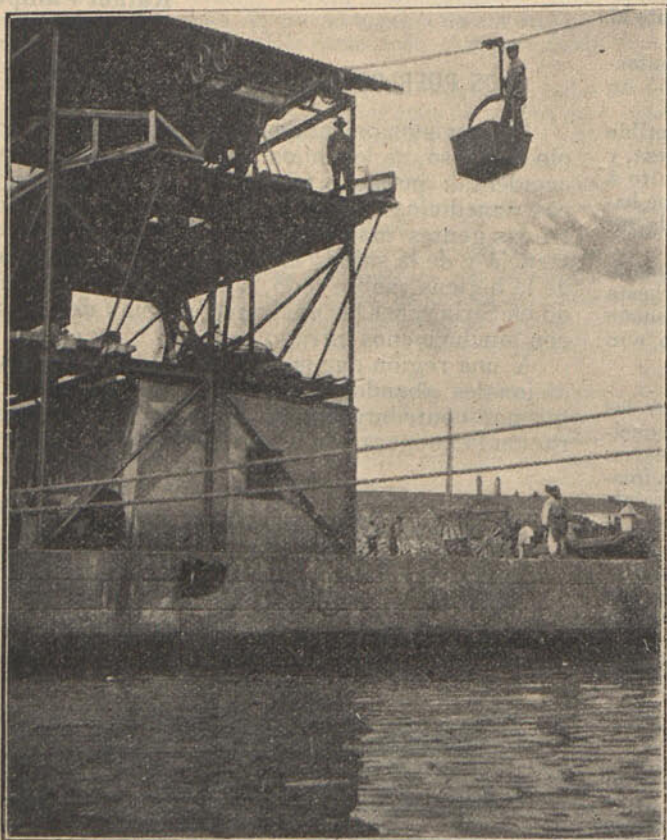
La faena es dura, dura de verdad; hay que sacrificarle un gran esfuerzo en tierra y á bordo, entre el áspero crujir de cadenas, la bullanga y el traqueteo del transporte y el *crac crac* de las palas que remueven el mineral arrancándole sonos metálicos. Hay que trabajar de sol á sol, respirando á pulmón pleno las nubes de polvo obscuro que levanta la descarga, nubes que atosigan y ciegan; hay que agitarse en un ambiente enrarecido por millones de partículas que lo enturbian y que solo barre de vez en cuando la sirena ó la grúa, con el chorro de vapor que al ensanchar sus espirales blancas parece un mechón de luz huyendo de una cárcel...

* *

A partir de hace dos años, los obreros descargadores de carbón del muelle de Barcelona, tienen constituido un Montepío y vigente un Reglamento de Trabajo.

En el artículo primero de los Estatutos por que aquel se rige, se señala como objeto social la beneficencia y socorro por los accidentes que sufran en el trabajo los socios numerarios.

La otra clase de socios llamados protectores la forman los comerciantes en carbón que lo soliciten



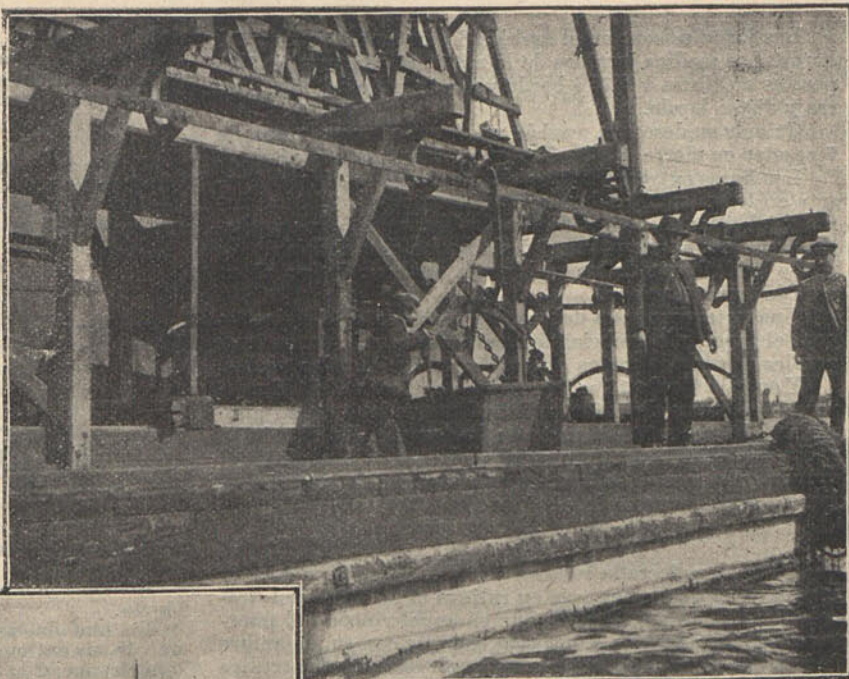
Descarga con vagonetas por medio de vapor

á la Junta Administrativa y sean admitidos por ésta, pagando como entrada dos mil quinientas pesetas, mientras no se tome otro acuerdo.

Para ser socio numerario se exige: Tener 18 años y no pasar de los 45. No tener enfermedades crónicas ó habituales. Justificar buena conducta. Ser propuesto á la Junta Administrativa y admitido por ella. No pertenecer á otro Montepío análogo.

En otros artículos se establece que los socios protectores pagarán cuota mensual de 5 pesetas y otra de dos por cada cien toneladas de carbón que se descargue, pudiendo esta ser aumentada ó disminuida.

Que dichos socios vienen obligados á emplear con preferencia á los socios numerarios, estableciendo en caso contrario el pago de 50 pesetas por cada obrero no asociado que empleen habiendo socios sin ocupación.



En plena maniobra.

socios protectores es soberana, y deben cumplir sus acuerdos cuantos pertenezcan al Montepío incluso la Junta Administrativa.

Por último se establecen que el Montepío subsistirá mientras no acuerden disolverlo la mitad más uno de los socios protectores reunidos en junta general.

El Reglamento de Trabajo es curiosísimo.

Las horas de tarea son de 1.º de Abril á 30 de Septiembre de las 6 y media de la mañana á las 8; de las 9 á las 12 y de las 2 á las 5 y media de la tarde; desde 1.º de Octubre á 21 de Marzo, de las 6 y media á las 8, de las 9 á las 12 y de la 1 y media á las 5 de la tarde.

Se da el primer toque de corneta á las 6 para contratar á la gente y preparar el trabajo. Si algún socio llega después, pierde el derecho de reemplazar al no socio que esté trabajando.

El obrero tiene el deber de recoger los enseres y amarrar las lanchas.



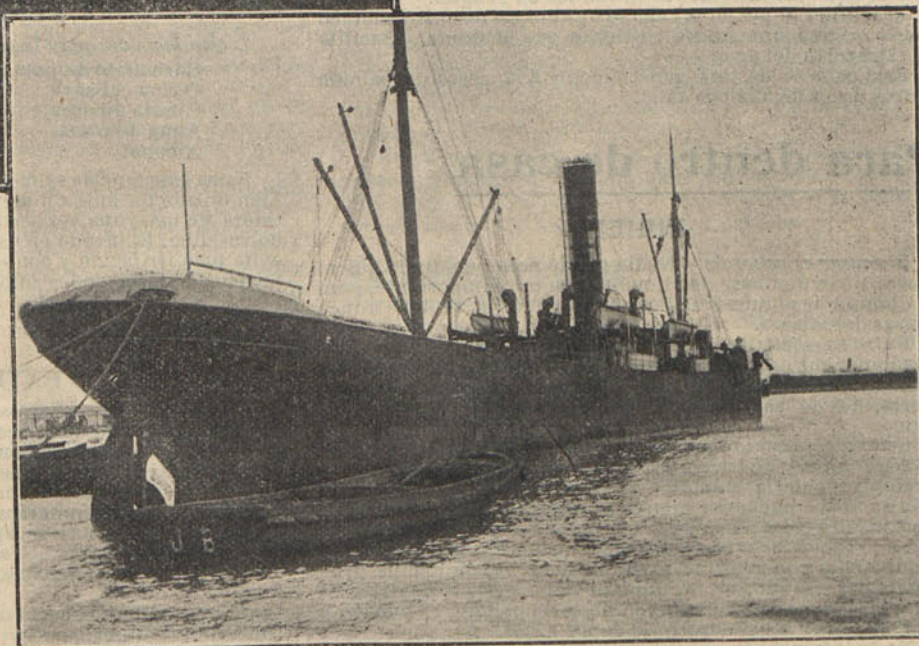
Una de las vendedoras más antiguas del muelle del carbón.

Que los socios numerarios tienen el derecho de percibir los socorros que establece la ley de Accidentes del Trabajo, pasando luego á establecer como se pierde estederecho.

Constituyen los fondos del Montepío las cuotas de entrada de los socios protectores, los donativos y las multas.

La Junta Administrativa tiene personalidad exclusiva para toda clase de representación.

La Junta general de



Un vapor Cardiff listo de carga momentos antes de zarpar.

Los jornales son: en el carbón, 6 pesetas en tierra y 7 á bordo. Los medios jornales de la mañana se pagan á 3'25 pesetas en tierra y 3'75 á bordo y por la tarde á 2'75 en tierra y 3'25 á bordo.

Cuando se descarga carbón en panes se paga jornal de 7 pesetas en tierra y á bordo y si se descarga brea, 8 ptas.

Las horas extraordinarias abónanse en el carbón á 1 peseta en tierra y 1'25 á bordo; carbón en panes, 1'25 en tierra y á bordo; brea 1'50. Si son las horas de comer, otro tanto precio; si pasan las 12 de la noche, jornal doble.

Se habla luego de las reglas para el abono de jornal en caso de lluvia ó resaca.

Una nota simpática del reglamento: es intransigente para el juego y la embriaguez, señalando exclusiones temporales de trabajo contra quien incurriese en tales vicios.

Y en el artículo 18 se lee: «Será expulsado del Montepío el individuo de quien se descubra que ha tomado algo ageno ó ha consentido que otro lo tomara. La expulsión se hará pública á los demás trabajadores por anuncio en el muelle y el acto que merezca la aplicación de este artículo, será denunciado al Juzgado.»

**

Tal se manifiesta la vida en uno de los centros locales de actividad que ponen más en relieve el esfuerzo del trabajador: en la ciudad negra, que en aquel rincón del puerto vecino al morro de Montjuich, rebulle con su enjambre de hombres y buques, sobre un fondo de mar de arrullos azulinos y brumas nacaradas.

Augusto Roldán

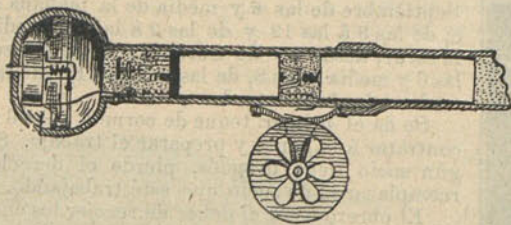
(Fotografías hechas expresamente para esta ILUSTRACION por E. Grau.)

CAÑA DE PESCAR ELÉCTRICA

El mecanismo de este aparato es muy ingenioso.

La caña está montada sobre un mango hueco; dentro de él, hay una pila seca y una pequeña bobina para el establecimiento de la corriente.

Uno de los extremos del hilo secundario de la bobina se



une por medio de un hilo metálico al anzuelo, mientras el otro de aquellos extremos se introduce en el agua.

Al morder el pez en el cebo se aprieta un resorte y merced á él se origina una fuerte corriente que le atonta y facilita su extracción del agua.

Esta caña se destina generalmente á la pesca del salmón y otros peces de análoga talla.

Para dentro de casa

HIGIENE

El azúcar es peligroso.—Nadie puede poner en duda que el azúcar tiene una base de alimentación muy importante, pero en opinión de algunos médicos extranjeros no se debe nunca abusar del mismo.

Entre esos facultativos se cuenta M. G. Bunge, muy acreditado por sus estudios en fisiología, el cual señala los inconvenientes del azúcar de caña puro, que carece de cal y de hierro, dos de las sustancias más necesarias para el organismo.

Este mismo sabio recomienda como preferible el azúcar de las legumbres y de las frutas, mucho más sano siempre.

Hablando de la miel dice lo mismo que de la caña. También su abuso puede ser motivo de alteraciones perjudiciales, pues le falta cal y hierro.

Ya lo saben las madres tan aficionadas á obsequiar á sus pequeñuelos con golosinas: vean de hacerlo con toda la prudencia del mundo, si no quieren exponerlos á desarreglos orgánicos que si no constituyen un serio peligro, sí pueden á la larga influir en el desarrollo de los niños.

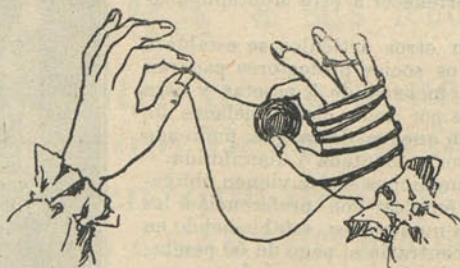
No es infrecuente encontrar muchachos cloróticos, pálidos, entecos, solo por ser golosos incorregibles.

Las madres que quieran criar á sus hijos sanos, en vez de dulces denles frutas. Sin que los sabios lo afirmen, sabemos

todos que no hay azúcar más inofensivo que el de las frutas ni alimento al que antes se acostumbre el paladar, y que en cuanto los niños se habitúan á ellas no las cambian generalmente por el manjar más exquisito.

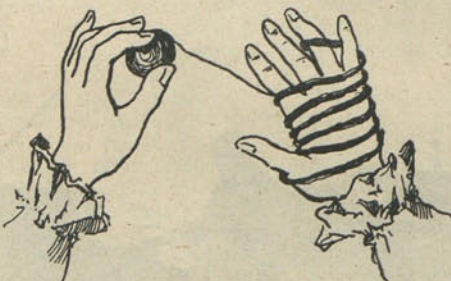
NOTAS ÚTILES

El arte de devanar solo.—No se trata de una invención, pero seguramente que lo ignoran muchas de las que por sus ocupaciones habituales vease obligadas á devanar madejas de hilo ú otra clase.



Suele ser corriente utilizar para este efecto los respaldos de las sillas. La operación no siempre da buen resultado. Véase como puede devanarse una madeja sin utilizar ningún objeto.

En una de las manos se arrolla la madeja, sostenida en uno de sus extremos por el pulgar y en el otro por el dedo á que alcance. Con la mano libre se toma el cabo del hilo y se



desenrolla cosa de medio metro; el ovillo se coje con la mano que sostiene la madeja y se empieza á devanar.

El ovillo se pasa de la primera mano á la segunda para desarrollar un nuevo trozo de hilo; de la segunda á la primera para devanarlo en el ovillo y la operación se va repitiendo hasta haber terminado la madeja.

Modo de quitar el mal gusto á las vasijas de barro.—El agua que contienen los cántaros y ollas de barro nuevos y muy particularmente las sustancias que en estas últimas se cuecen, adquieren un sabor de los más desagradables. Para quitarlo basta echarles vinagre hirviendo en la cantidad necesaria y lavarlas en seguida con agua bien clara.

PERFUMERIA

Loción higiénica para la cabeza:

Carbonato de potasa	20 gramos
Quina calisaya	50 »
Cuasia amarga	25 »
Agua de rosas	2 litros
Alcohol	200 gramos

Estas sustancias se mezclan y se guardan en un frasco bien tapado durante un mes. Cuando se usa esta loción no estará de más, una vez seco el cabello, untarlo con un poco de vaselina. El lavado en este caso resulta muy higiénico, y evita toda irritación y contagio en el cuero cabelludo, tan expuesto á enfermedades sumamente repulsivas.

Carnet

EXTRANJERO

FRANCIA-Cette.—Varios buques españoles sin descargar por negarse á ello los obreros sindicados en virtud de los acuerdos de algunas casas armadoras de este país. Impresiones de que si los consignatarios de los buques no aceptan las bases propuestas por los obreros de mar, deben suspender las escalas en puertos franceses.

—Noticia de que si se aprueba la sentencia recaída por los suresos de Alcalá del Valle, la Federación internacional de obreros de puertos no hará la carga ni descarga de ningún buque español.

Augers.—Mejor aspecto la huelga de obreros carreteros; corrientes de transigencia.

Ronbaix.—Huelga de carreteros que reclaman aumento de 25 céntimos en el salario.

Lille.—Acuerdo de los obreros tejedores de continuar la huelga. Fué tomado en una reunión por unanimidad. Hubo

discursos y mucho entusiasmo, pero no ocurrieron incidentes.

REPUBLICA ARGENTINA-Buenos Aires.—Continúa la huelga de los obreros de ferrocarriles.

Acuerdo de los huelguistas de rechazar los ofrecimientos del gobierno, y sostener una lucha desesperada. Paralizaciones en el servicio de trenes. Grandes perjuicios a la industria. Los demás obreros amenazan con secundar el movimiento. Temores de un serio conflicto.

HUNGRÍA-Budapest.—Gran huelga de doradores y barnizadores. El número de trabajadores parados suma 1.500.

ESPAÑA

Valladolid.—Greves sucesos por la cuestión de subsistencias. Manifestaciones públicas que originaron cargas de la guardia civil. Cierre de comercios y pedreas. Algunos heridos graves. Muchas detenciones. El pan se vendió en las oficinas municipales a 30 céntimos kilo, pagando el ayuntamiento la diferencia. Censuras a las autoridades por no saber prevenir el conflicto. Este se atribuyó a dos disparos que imprudentemente hicieron los guardias municipales, a un grupo de mujeres que recorrían las calles llevando una bandera con el lema *pan y trabajo*.

Murcia.—Huelga de obreros del campo.

Logroño.—Término de la huelga de sastres por la intervención gubernativa.

Vigo.—Colisión entre varios marineros huelguistas con esquirols. Un herido.

Bejar.—En huelga 60 obreros de la industria textil. Auxilios de la Unión General de trabajadores.

Cádiz.—En Chiclana, Vejer y el Puerto se recrudece la crisis obrera por falta de trabajo y elevación del precio de los comestibles. Proyecto de mitin contra los arbitrios extraordinarios de consumos.

Bilbao.—Manifesto socialista anunciando que los del partido apoyarán a los republicanos y libertarios para la regeneración social.

Coruña.—Excitación de ánimos por los sucesos de Alcalá del Valle y la cuestión de subsistencias.

—Exposición de los exportadores de pescado al director de los ferrocarriles por los perjuicios que les ocasiona el nuevo horario de los trenes. Si el asunto no se arregla puede traer perjuicios a numerosas familias que viven del trabajo de mar.

Villafraña del Panades.—Mitin obrero de protesta contra el proyecto de ley de huelgas. Enérgicos discursos abogando por la unión general de los obreros de España.

Tudela de Ebro.—Motín por el alza de precio en las harinas. Intervino la fuerza armada. Varios heridos.

Manresa.—Solución de la huelga de obreros tintoreros de madejas, que estalló hace poco.

—Huelga de los albañiles que trabajan en unas obras del Llobregat por negarse a concederles el contratista la jornada de nueve horas de trabajo.

Badajoz.—Crisis obrera a consecuencia de las pertinaces lluvias. Grupos de trabajadores recorren las principales calles de la población implorando socorro. Otros acuden ante el gobernador y el alcalde pidiendo trabajo, quienes no pueden proporcionarlo. Se gestiona el establecimiento de cocinas económicas. Censúrase la pasividad del gobierno.

Córdoba.—Reparto de 1.300 raciones a los obreros parados. Promesa del Ayuntamiento de proporcionar trabajo a los obreros que no lo tienen en cuanto mejore el tiempo.

Plasencia.—Crisis terrible. Las mujeres recorren las calles pidiendo pan y trabajo.

Madrid.—Visita al director general del Instituto de la guardia civil por una comisión del partido socialista para formular varias reclamaciones contra un guardia de Puebla de Cazalla.

—La Federación de Camareros la componen actualmente las colectividades y asociados que a continuación se expresan: Madrid, 600; Alicante, 106; Barcelona (Fonda Marítima), 220; Idem (La Alianza), 89; Idem (Asociación de dependientes de billares y cafés), 98; Idem (Artística Culinaria), 240; Bilbao, 164; Cádiz, 183; Castellón, 30; Málaga, 153; San Sebastián, 53; Santander, 117; Valencia, 205 y Zaragoza 140. Total 3.190. Anunciase el ingreso de otras muchas sociedades.

En los tres meses que lleva funcionando la sociedad han ingresado 394,30 pesetas y ha gastado 231,85.

—Manifesto dirigido a los trabajadores invitándoles a ingresar en el partido socialista revolucionario.

—Otro manifesto a las organizaciones obreras recomendándoles emprendan una activa campaña pidiendo se abaraten los artículos de primera necesidad. Se les pide fe y entusiasmo.

—Mitin de 2.000 obreros ferroviarios para protestar de los abusos de las Compañías explotadoras a quien sirven.

Hablaron varios oradores siendo aplaudidísimos. Acuerdo de ir a la lucha económica cuando estén suficientemente preparados.

Barcelona.—Propuesta de los obreros radicales de celebrar un mitin de protesta en el teatro Circo Español por los sucesos de Alcalá del Valle. Prohibición gubernativa. Detención de fijadores de carteles. Convocatorias. Rumores graves. Irresistibles precauciones militares. La ciudad tomada militarmente por la guardia civil de infantería y caballería, la mañana

del último día festivo. Tranquilidad y sensatez obreras, ante ese aparato de fuerzas.

—Alocución del alcalde exhortando al vecindario a que socorra a los trabajadores sin trabajo.

—Reunión de la Junta de Reformas sociales para tratar de la huelga de constructores de carruajes. Nombramiento de una Comisión. Término de la huelga.

—Anuncio de protesta por parte de la Asociación Obrera del servicio urbano de locomoción electro-animal, contra la compañía, por abusos que supone cometidos. Trámites.

—El Sindicato de oficiales peluqueros y barberos ha trasladado su domicilio a la calle de Conde del Asalto, núm. 6, piso 1.º

—Suspensión de los trabajos en la fábrica algodonera de Regordosa, en Pont de Vilumara.

—Disolución de la Sociedad de obreros fundidores y acuerdo de ingresar en la Federación Metalúrgica.

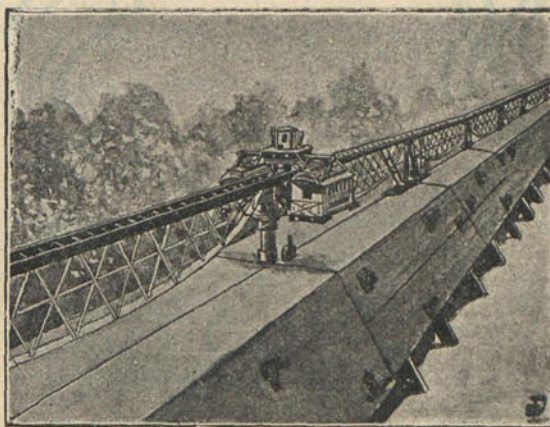
Alicante.—Mitin socialista en el Centro Obrero para pedir se facilite trabajo a los obreros desocupados y el abaratamiento de artículos de primera necesidad. Mucha concurrencia. Numerosas representaciones. Se atacó al caciquismo y a los acaparadores de aquellos artículos. Se pidieron leyes protectoras para el trabajo. Muy elogiado el discurso de Verdes Montenegro.

Santander.—Tercer Congreso de la Federación local acordando una activa campaña en favor del obrero y celebrar un mitin de solidaridad en favor de los obreros del muelle.

UN TREN ORIGINAL

No pasa de ser un alarde de mecánica, lo que ha inventado un ingeniero londonense.

M. Malford, este es su nombre, considera resuelto el problema de mover un convoy por una línea férrea, a virtud de su propio peso.



La vía está perfectamente nivelada cuando no pasa por ella el tren.

Al pasar éste, merced a un aparato especial se levanta obligándole a moverse en una pendiente constante.

Como se puede ver en el adjunto dibujo el tren lo forman dos coches suspendidos de una vagoneta donde se instala el maquinista.

En la casilla de este hay unas palancas con las que se pone en movimiento las prensas hidráulicas que inclinan la vía para obligar al tren a marchar solo, y se gradúa la velocidad cuando ha llegado a ser excesiva.

Bibliografía

Libros, revistas y periódicos recibidos:

Cosmopolita, Madrid. Publicación mensual de Política, Ciencias, Literatura y Arte. Consta de más de 60 páginas con profusas ilustraciones. Su texto es nutrido é interesante.

Boletín Mensual de la Compañía general de material fotográfico, Bilbao.

El primer Femenil, Barcelona, publicación mensual dedicada especialmente a las maestras de primera enseñanza.

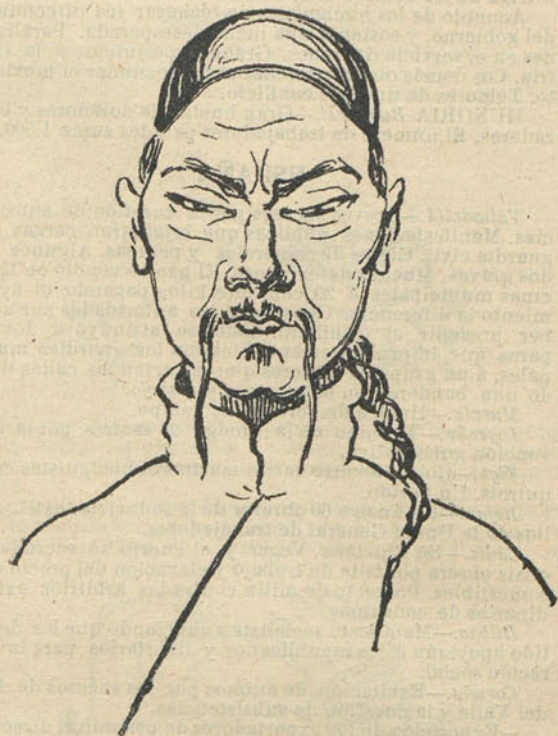
Tierra y Libertad, Madrid, 32 n.º ilustrado con intencionadas caricaturas. El texto es abundante y escogido y lleva las firmas de Urales, Malato, Soledad Gustavo, Clémen, Pi y Arsuaga, Cano Ruejova y otros notables escritores.

El Socialista, Madrid. Su texto es interesante. Contiene, entre otros, varios trabajos aconsejando la asociación a los obreros agrícolas.

Taras, novela por V. Cortés y Cortés, Badajoz. Esta obra, según leemos en el prólogo, está inspirada en los excesos del caciquismo y es una catilinaria contra ese mal por desgracia tan arraigado entre nosotros. Le dedicaremos más adelante atención preferente.

Pasatiempos para los Niños

SOLUCIONES Y PREMIOS



El inglés perdido.—Concurrieron 516 niños.

Han enviado soluciones coincidentes con la figura base de concurso:

Pedro Casamayor, 13 años, habitante Escuelas Pías, 62, 2.º Zaragoza.

Juanita Gimenez, 15, años, habitante Dormitallería 8, 1.º Pamplona.

Fernando, 7 años, Embajadores, 39, Madrid.

Sorteados estos tres nombres, correspondió regalo de billete a Pedro Casamayor y a Fernando.



El chino engañado.—Concurrentes 1135 niños.

Han enviado soluciones coincidentes con la figura base de concurso:

Cándido Lugo, 12 años, Infantes, 9, Toledo.

José Puntí, 11 años, Cooperativa, 9, Mataró.

Margarita Arrauz, 7 años, Velardes 11, Valladolid.

Enrique Fedip, 12 años, Hospital 98, Barcelona.

Jesús González, 14 años, Libertad 4, Toledo.

Manuel Romero, 13 años, San Juan 41, San Lucar de Barrameda.

Elisa del Valle, 8 años, Barrio de la Magdalena 4, Valmaseda (Vizcaya).

Sorteados estos siete nombres, la suerte ha favorecido con el regalo que ofrecemos a Elisa del Valle y Margarita Arrauz.

El maestro regañón.—Concurrentes 1145 niños.

Ha remitido solución exacta:

Francisco Peradejordi, 13 años, Riera 70, Mataró.

A cada uno de los cinco favorecidos les enviará inmediatamente esta Administración un décimo de la Lotería Nacional del sorteo que se celebrará en Madrid el día 30 del corriente mes de Marzo.

NOTA.—Los nuevos concursos que preparamos, llamarán seguramente la atención de los niños, por lo entretenidos y originales.

CONCURSOS INSTRUCTIVOS de LA ILUSTRACIÓN OBRERA

PRIMER CONCURSO: LA ARQUITECTURA EN ESPAÑA

Un PREMIO de 300 pesetas

Consultados por nosotros los notables arquitectos D. Luis Domenech, D. Buenaventura Pollés y D. Eduardo Mercader, acerca de que cuatro edificios de España merecen la prioridad artística, hicieron la siguiente clasificación:

Primero: Edificio en que el arte decorativo ha llegado á su apogeo.

Segundo: Edificio más notable por su refinada arquitectura.

Tercero: Edificio más notable por su masa y unidad.

Cuarto: Nave de iglesia más notable por su dimensión.

Los nombres de estos edificios se han apuntado en pliego suscripto por dichos señores arquitectos, pliego que hemos puesto en poder del Notario de este Colegio, D. Francisco Franco.

CONDICIONES DEL CONCURSO

Primera: Cada concurrente deberá inscribir los nombres de los edificios antiguos de España que á su juicio, reúnan las condiciones de prioridad artística exigidas para este concurso, en el boletín n.º 1 impreso en la penúltima plana del presente ejemplar.

Segunda: Al pié del boletín es indispensable que aparezca la firma de cada concurrente, localidad de residencia y domicilio.

Tercera: Los boletines han de dirigirse á nombre del Director de LA ILUSTRACIÓN OBRERA, para lo que bastará incluirlos en sobre abierto franqueado con un 4.º de céntimo.

Cuarta: Se otorgará el premio al firmante del boletín en que aparezcan inscriptos los edificios señalados en el pliego firmado por los Sres. Arquitectos.

Quinta: En caso de coincidencia de dos ó más boletines, se insacarán éstos, concediéndose el premio al que designe la suerte en primer lugar, operación que previamente se anunciará para que la presencien los concurrentes que lo tengan á bien.

Sexta: Tanto de este acto, si fuere preciso, como del cotejo de boletines con el pliego de los Sres. Arquitectos, se levantará acta notarial que publicaremos en estas columnas.

Septima: El plazo de admisión de boletines finará el 15 de Mayo de 1904.

Octava: En uno de los números siguientes á esa fecha, á ser posible en el más próximo, publicaremos el nombre y retrato del agraciado con el premio, los facsímiles de su boletín, y del pliego base del concurso y el acta antes aludida.

NOTA.—Además de la cantidad en metálico asignada como premio, al que obtenga este, se le considerará durante UN AÑO suscriptor de mérito de LA ILUSTRACIÓN OBRERA, sirviéndole en todo este tiempo gratis la suscripción.

Boletín n.º 1

Estafeta particular

PRIMER CONCURSO INSTRUCTIVO de

“La Ilustración Obrera”

LA ARQUITECTURA EN ESPAÑA

Edificio 1.º

“ 2.º

“ 3.º

“ 4.º

FIRMA

Localidad..... Provincia.....

Este boletín es el que deben emplear los lectores que acudan al Concurso: *La Arquitectura en España*.

H. N.—*Bilbao*.—El tono de su artículo no encaja dentro de esta publicación. Además es muy extenso el trabajo.

M. F.—*Sevilla*.—Será V. servido inmediatamente.

Un obrero madrileño.—El cuento me recuerda otro publicado no ha mucho en estas mismas columnas; no vea V. malicia en mi indicación, pero lo cierto es que «se parece.» Lo otro irá según indiqué á V. Gracias por su saludo.

A. S.—*Cádiz*.—Efectivamente, ahora es imposible lo que usted propone. Luego ya veremos.

V. C. C.—*Santiago*.—Ya verá V. una indicación del tomo, cuyo envío agradezco. El cuento servirá más adelante; espera turno original imprescindible. Mil gracias por sus cariñosas frases y ténganos como amigos.

B. C. I.—*Vitadecans*.—Haga V. suyas las anteriores palabras en lo que aluden á la imposibilidad de poder atender de momento á muchos que generosamente nos envían trabajos. Siempre muy reconocidos y claro que procuraremos atenderles, en cuanto sea posible, como V. y otros buenos adictos merecen.

S. S.—*Tarrasa*.—Recibo su carta. Se le hizo á V. el envío. Sin duda se ha extraviado el ejemplar. Hoy se le remite de nuevo.

E. V.—*Santander*.—No publicamos versos líricos, no señor. Los tiempos que corren son poco favorables á ese género de poesía. Lea V. lo que dicen los telegramas sobre el alza del pan.

F. A.—*Barcelona*.—Pruebe V. y veremos. Sinceramente le contestaré.

G. S.—*Andujar*.—Gracias por sus frases.

R. N., Palma; P. C., Zaragoza; A. R., Zaragoza; E. B., Alicante; A. C., Segovia; P. H., Cartagena; S. I., Huesca; A. S., Soria; V. A., Vinaroz; A. O., Reus; F. O., Córdoba; I. A., Sanlúcar; Z. A., Albacete; B. S. H., Ampurias; P. E., Vigo; J. P., Sallent; L. B., Toledo; N. B., Blanes; N. A., Barcelona.—Agradecemos á los señores á quienes corresponden estas iniciales sus ofrecimientos y su salutación.

Correspondencia administrativa

Sres. Corresponsales: Podrán Vds. verificar sus pagos en sellos de correo certificando la carta ó en Libranza del Giro Mutuo, por el medio que sea más barato y descontando el gasto de la remesa.

A nuestros lectores

Como los números atrasados desde 1.º de Abril y en lo sucesivo valdrán á doble precio, aquellos de nuestros lectores que quieran suscribirse por un semestre ó por año y adquirir los números ya publicados, se les cobrarán al mismo precio de diez céntimos.

BIBLIOTECA SOCIOLÓGICA INTERNACIONAL

En esta BIBLIOTECA se darán á conocer los libros más celebrados de los sociólogos contemporáneos.

Obras publicadas

R. U. EMERSON.—*Siete ensayos*. Dos volúmenes.
G. DE GREEF.—*Las leyes sociológicas*. Un volumen.
A. LORIA.—*Problemas sociales contemporáneos*. Un volumen.
CARLOS KAUTSKY.—*La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas*. Un volumen.

En Prensa

FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS.—*Filosofía y Sociología*. Un volumen.
A. HARNACK.—*La esencia del Cristianismo*. Dos volúmenes.
G. SERGI.—*Leopardi á la luz de la ciencia*. Un volumen.
W. JAMES.—*Los ideales de la vida*. Dos volúmenes.

En Preparación

A. MENDER.—*El Estado socialista*. Tres volúmenes.
GUMERSINDO DE AZCÁRATE.—*Introducción á la Sociología*. Un volumen.
A. SERGI.—*La evolución humana individual y social*. Dos volúmenes.
G. DE GREEF.—*Evolución de las creencias y las doctrinas políticas*.
H. HÖFFDING.—*La moral*. Cinco volúmenes.
ADOLFO POSADA.—*Autores y libros (Ensayos de crítica sociológica)*. Un volumen.
G. SCHMOLLER.—*Política social y Economía política*. Tres volúmenes.

Precio del tomo 0'75 Pesetas

De venta en las principales librerías de España y América

Para los pedidos:

HENRICH y C.^a en Comandita.-Editores
BARCELONA

LA VIDA EL AÑO 2000

Versión hecha directamente del original,
para LA ILUSTRACIÓN OBRERA

por D. JUAN ESTEBAN ARANGUREN

Pocas obras reúnen la sujestión, el encanto y la belleza, hermanándose en un conjunto armónico y útil, que la famosísima del norteamericano Edward Bellamy, escogida para nuestro FOLLETIN.

La vida el año 2.000 es la concepción sublime de un cerebro privilegiado; es el ideal de un mundo perfecto, encarnado en una alma grande; es, en fin, el parto genial de una inteligencia iniciada en el misterio de las más altas concepciones, nacido de una trinidad angusta de facultades para la que no hay admiración suficiente.

La vida el año 2.000, es la obra del sociólogo, del filósofo y del poeta. Una de las que más se han editado en los Estados Unidos y todos los países cultos. Una de las que ocuparán lugar escogido en las Bibliotecas de las generaciones del porvenir.

Es en suma, uno de los libros que más lectores ha tenido y tiene entre las gentes que progresan.

LA ILUSTRACION OBRERA

Precio: 10 Céntimos

Es por su tamaño, por su texto y por sus ilustraciones, el semanario

MAS BARATO

de cuantos se publican actualmente.

De venta en todos los KIOSCOS de España

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Pago adelantado

Barcelona y provincias. Semestre 2'60 ptas. Extranjero 4 Ptas.
" Año 5 " " 8 "

Toda la correspondencia, excepto la administrativa, al Director
No se devuelven los originales

Dirección y Administración.—Rambla del Centro 7, 1.º—BARCELONA